

Manantiales de la Torá

*Una recolección de
pensamientos del
Rabino Elimelej
Biderman Shlit"á*

Balak

MANANTIALES de la TORÁ

INFORMACIÓN DE CONTACTO

Mail@manantialesdelatora.com
7184848136

Recíbelo gratis en tu E-mail semanal

¡SUSCRÍBETE HOY!

Lashon Hakodesh

באר הפרשה

subscribe+subscribe@beerhaparsha.com

Inglés

Torah Wellsprings

Torah+subscribe@torahwellsprings.com

Yidish

דער פרשה קוואל

yiddish+subscribe@derparshakval.com

Español

Manantiales de la Torá

info+subscribe@manantialesdelatora.com

Francés

Au Puits de La Paracha

info+subscribe@aupuitsdelaparacha.com

Italiano

Le Sorgenti della Torah

info+subscribe@lesorgentidellatorah.com

Ruso

Колодец Торы

info+subscribe@kolodetztory.com



OFICINA EN U.S.A Majon Beer Emunah
1630 50th St, Brooklyn NY 11204
718.484.8136

OFICINA EN ERETZ ISRAEL

מכון באר האמונה
רח' דובב מישרים 4/2
עיה"ק ירושלים תובב"א
025 688 040

יו"ל ע"י מכון באר אמונה

COPYRIGHT 2025 כל הזכויות שמורות

La duplicación de este folleto en cualquier tipo de formato para la venta o marketing, sin el permiso escrito de Majon Beer Emunah, es en contra de la Halajá y la ley.

Manantiales de la Torá

Balak

La salvación está arreglada

Tzadikim dijeron que la salvación de Hashem está preparada ante nosotros, simplemente no la reconocemos.

El Midrash dice *הכל בחזקת סומין עד שהקב"ה מאיר מאיר, את עיניהם*, todos son ciegos, hasta que Hakadosh Baruj Hu ilumina sus ojos. tal como dice el Pasuk (Bereshit 21:19) *ויפקה אלוקים את עיניה ותרא באר*, Hashem abrió los ojos [de Hagar] y ella vio el pozo de agua, y le dio agua a su hijo enfermo, Ishmael.¹

El pozo ya estaba frente a ella, pero no lo vio hasta que Hashem le abrió los ojos. El Jidushe Harim zt"l explica que todo lo que uno necesita está siempre a su disposición, solo que el ojo humano no lo ve. Cuando Hakadosh Baruj Hu abre los ojos, puede ver.

El Sefat Emet explica que en la Parshá de la semana pasada, cuando Hashem le dijo a Moshé que hablara a la roca, fue para que la nación viera que la salvación ya estaba allí. El pozo y el agua estaban preparados. Solo faltaba que lo reconocieran. Esto aplica a todas nuestras necesidades. Todas están ante nosotros; solo tenemos que abrir los ojos y reconocerlas.

Por lo tanto, quienes esperan la salvación de Hashem, tengan la certeza de que la salvación está ante sus ojos. Recen y confíen en Hashem; Él les abrirá los ojos y la salvación de Hashem se materializará.

El Pasuk dice en nuestra Parshá (22:31) *ויגל Hashem abrió los ojos de Bilám y vio al ángel*. El Malaj ya estaba allí, pero Bilam no lo vio hasta que Hashem le abrió los ojos. De manera similar, todas nuestras necesidades están preparadas, y cuando Hashem nos permite verlo, llega la salvación.

Bitajón y Parnasá

La Mishná dice (Abot 4:12), *הוי ממועט בעסק ועסוק, disminuye tu trabajo y estudia Torá*. Puedes trabajar menos y Hashem te mantendrá.

En la Parshá de esta semana la Torá nos dice que el Malaj le dijo a Bilam *לך עם האנשים*, Ve con los hombres, permitiéndole ir con los oficiales de Balak. Pero le advirtió que no podrá decir nada que Hashem no permitiera. ¿Por qué el Malaj permitió que Bilám fuera? Rashi escribe: *בדרך שאדם רוצה לילך מוליכין אותו*, en el camino que la persona desea ir, lo llevarán.

Tzadikim dijeron que lo mismo ocurre en relación con la Parnasá. Muchas personas trabajan muchas horas para ganarse la vida, pensando que no tiene otra opción. Pero hay otra opción. Puede optar por trabajar menos y dedicar ese tiempo extra al Avodat Hashem, y Hashem lo apoyará. Recibirá Berajá en su Parnasá, incluso trabajando pocas horas. Hashem lo guiará y le concederá éxito en el camino que elija. Es por el camino que una persona desea ir que es guiado.²

1. Mucha gente dice este Midrash como una Segulá para encontrar algo que han perdido.

La verdad es que no es solo una Segulá. La conciencia de que no puedes ver nada sin la ayuda de Hashem aumenta tus méritos, y gracias a esta conciencia, Hashem te mostrará lo que necesitas encontrar.

2. Un hombre le dijo a su familia: "Voy a dejar de trabajar. Voy a dedicar todas mis fuerzas a la Torá y la Tefilá. Serviré a Hashem en el bosque. Iré allí una semana con mi Guemará y mi Tehilim. ¡No me preparen comida porque Hashem me apoyará!"

El Dibré Shmuel zt"l cuenta que, cuando el Ohr Hajaim Hakadosh era Rab en Marruecos, aconsejó a su comunidad no trabajar seis días a la semana. Bastaba con trabajar los tres primeros días de la semana: domingo, lunes y martes. Los tres últimos días, miércoles, jueves y viernes, deben dedicarse al estudio de la Torá. El Ohr Hajaim les garantizó que no perderían dinero por ello. Siguieron su consejo y tuvieron éxito. No perdieron dinero por ello.

Obviamente, dedicar tres días a la semana a estudiar Torá te convierte en una persona mejor, enriquecida con Yirat Shamayim y buenas midot, y eso es lo que le pasó a esta comunidad de Marruecos.

Años después, el Ohr Hajaim se mudó a Eretz Israel y la gente de Marruecos fue volviendo gradualmente a sus antiguas costumbres de trabajar seis días a la semana. Pensaban que así aumentarían sus ingresos. Sin embargo, pronto se dieron cuenta de que ganaban lo mismo que cuando dedicaban tres días a la semana al estudio de la Torá.

Así comprendieron que el consejo del Ohr Hajaim era correcto. Establecer horarios

para el estudio de la Torá no restaba valor a la Parnasá.³

Milagros ocultos

El Jatam Sofer escribe: Todo lo escrito en la Torá lo vimos nosotros mismos. La excepción es la historia de Bilám.

Los milagros de Yetziat Mitzrayim y los milagros ocurridos en el desierto se realizaron ante los seiscientos mil miembros de Bene Israel. No hubo un solo judío que no los viera. Un padre no heredará una mentira a sus hijos; por lo tanto, es como si viéramos los milagros con nuestros propios ojos.

Además, la creación del mundo, las historias de la serpiente en el Gan Edén, el Mabul y Dor Haflaga [es como si viéramos estos milagros con nuestros propios ojos]. El Rambán escribe que Adam Harishon vio que fue creado solo, sin padre ni madre; vio lo que ocurrió en el Gan Eden y que fue desterrado. Adam le repitió todo esto a Shem, hijo de Noaj, el Rebe de Yaakob Avinu. Yaakob Avinu tenía cincuenta años cuando Shem falleció, y Yaakob escuchó todo esto. Shem también le enseñó a Yaakob

Un vecino escuchó su anuncio y se burló de la idea. “¿Cómo espera conseguir comida en el bosque?”

El vecino lo siguió hasta el bosque y, a lo lejos, oyó al Bal Bitajón gritar: “¡Por favor, Hashem! ¡Tengo hambre! ¡Envíame algo de comer!”. En ese momento, el vecino le lanzó un paquete de comida. El hombre danzó alegremente y dijo: “¡Gracias, Hashem, por responder a mis tefilot!”. Esto sucedió todos los días durante una semana. El vecino proporcionó la comida y el Bal bitajón alabó a Hashem.

Al final de la semana, el vecino llegó a su casa y le dijo: No fue Hashem quien respondió tus tefilot. Te observé desde lejos en el bosque y te lancé paquetes de comida cada vez que rezabas por comida. El Yehudí respondió: «Estoy tan agradecido con Hashem como antes porque no fuiste tú quien me envió los paquetes de comida; fue Hashem. Hashem te dio la idea de seguirme al bosque y lanzarme paquetes de comida para que pudiera sustentarme. Así fue como Hashem organizó la Parnasá para mí esta semana. Pero fue de Él, no de ti.

3. R' Elimelej de Lizhensk zt"l dijo: “Uno puede ganar Parnasá tratando con aserrín y astillas. La única condición es que no se disguste con su campo de trabajo porque entonces no tendrá Berajá”.

El Radak (Tehilim 145:17) escribe: Hashem otorga a todos los animales Parnasá de una manera צדק וישר, correcta y apropiada. Si bien los animales se alimentan de otros animales —como gatos, leones, osos, leopardos y otros animales que se alimentan de otros animales, y como hay aves que se alimentan de otras aves—, todo esto es צדק, correcto, porque cuando estos animales vivían, Hashem les proveyó el alimento que necesitaban. Y cuando estaban destinados a morir, se decretó que murieran de una manera que les brindara placer [y sustento] a otros animales.

Avinu sobre el Mabul [estaba en la Teva] y Dor Haflaga. Yaakov se lo contó a sus hijos [se lo contó a Levi], y Amram lo escuchó de Levi. Amram se lo contó a sus hijos, Moshe y Aarón. Y toda la generación lo escuchó de sus padres. Fuimos testigos de todos los episodios de toda la Torá, excepto la Parshá de Bilám. Porque, ¿quién nos contó de los encuentros entre el rey de Moab y un hechicero llamado Bilám? ¿Quién sabía que construyó siete altares y que quiso maldecir, pero que se le dio la vuelta y se convirtió en una brajá?

Bene Israel habitaba en el desierto, mientras que ellos [Balak y Bilám] estaban en Moab, en la cima de una montaña. Miraron hacia abajo y vieron al pueblo judío desde lejos. ¿Cómo podían saber los del desierto que los observaban desde la cima de una montaña y que usaban brujería para perjudicarlos? Ni siquiera Moshe Rabenu lo sabía; lo oyó de boca de Hashem y lo escribió en el Sefer Torá. Sin embargo, el Navi grita: *זכר נא מה יעץ בלק* recuerda *este episodio cuando Balak intentó maldecir al pueblo judío*⁴.

El Jatam Sofer nos enseña una lección de Emuná. Esto es un recordatorio que siempre debemos depositar nuestra confianza en Hashem, porque nadie puede ayudarnos excepto Él.

Pensemos en este escenario: el Pasuk dice *עמי זכר נא מה יעץ בלק מלך מואב ומה ענה אותו בלעם בן בעור מן השיטים עד הגלגל למען דעת צדקות ה'* Pueblo Mío, *recuerda ahora lo que planeó Balak, rey de Moab, y lo que le respondió Bilám, hijo de Beor. Desde Sitim hasta Gilgal, que reconozcas las bondades de Hashem.* El Pasuk nos dice que recordemos la bondad de Hashem cuando convirtió las maldiciones de Bilám en bendiciones. No olvidemos que solo Hashem conocía el

peligro. Solo Hashem sabía que las naciones conspiraban para maldecir a la nación judía, y aparentemente, las maldiciones de Bilám eran algo a lo que temer. Moshe Rabeinu desconocía el peligro; la nación no lo sabía, y no se dieron cuenta de que debían rezar. ¡Y Hashem obró el milagro para ellos, convirtiendo la maldición en bendición!

Esto nos revela que debemos tener Bitajón en Hashem. A veces creemos que tenemos la fuerza y la capacidad para protegernos por nosotros mismos. Esta es una creencia generalizada que es errónea. Sin embargo, todos admitirán que no podemos protegernos de las sorpresas. ¿Cómo podemos defendernos de los gentiles que cada día inventan nuevas formas de dañar al pueblo judío? No sabemos qué esperar para poder prepararnos. Esta realidad nos recuerda que nuestra única esperanza es confiar en Hashem. Hashem nos salvó del gran peligro que suponían las maldiciones de Bilám. Ocurrió en la cima de una montaña, pero Hashem lo sabía y frustró sus planes.

El Meshej Jojma (Devarim 10:20) describe diferentes tipos de Bitajon:

Un tipo de Bitajon es cuando alguien confía en que el gobierno lo ayudará. Otro tipo de Bitajon es cuando una esposa confía en que su esposo la apoyará. Un tercer tipo de Bitajon, un nivel de confianza muy alto, es cuando un hijo de un rey confía en que su padre, el rey, le proveerá lo que necesita. El Bitajon en Hashem es aún más fuerte porque Hashem puede protegernos y ayudarnos con asuntos de los que ni siquiera somos conscientes. Hashem sabe lo que necesitamos, mejor que nosotros mismos.

4. El Jatam Sofer concluye: “Aunque una persona crea en toda la Torá, con todas sus Mitzvot, pero no esté segura de la historia de Bilam, ¡es un hereje! ¡No cree en Hashem! Nadie diría que Bilam es un fundamento principal de la Torá, sobre el cual se construye la Torá, pero, sin embargo, si una persona no cree en esta historia, no cree en Hashem. Ciertamente, con respecto a la redención final, que está escrita claramente en la Torá, de la boca de Hashem a Moshe Rabeinu [como dice] *אם יהיה נדחך בקצה השמים*, que incluso si nos dispersamos por los confines del mundo, Hashem nos devolverá a Eretz Israel, y así sucesivamente [si uno no cree en esto, no cree en la Torá]”.

Por ejemplo, si alguien conspira para dañar al hijo del rey, este no se enterará. Y, aunque lo supiera, podría ser incapaz de evitarlo. Hashem conoce todas nuestras necesidades, incluso las que desconocemos, y puede salvarnos. Por lo tanto, la forma más elevada de bitajón es confiar en Hashem.

El Meshej Jojma escribe: "הוא מלכנו הוא אבינו, *Él [Hashem] es nuestro Rey y nuestro Padre*, y por lo tanto, הוא ישיענו, *Él nos salvará* (basado en Yeshaya 33:22). Creemos que Hashem está cerca de Sus creaciones para darles su alimento y todas sus necesidades y para protegerlas de las enfermedades. Hashem conoce las necesidades de una persona más de lo que la persona misma es consciente de ellas. Y Hashem tiene tzaar cuando nos falta algo, como dice (Yeshaya 63:9) בכל צרתם לו צר... Hashem siente las necesidades de la persona más de lo que la persona las siente, Tal como dijeron Jazal acerca del Pasuk (Shemot 3:7) כי ידעתי את מלאוביו, *conozco su dolor*. Hashem tiene el poder, y sabe todo lo que le sucede a una persona. Sabe lo que la gente trama, y por eso, se preocupa por hacerles favores más de lo que ellos mismos podrían preocuparse. Por lo tanto, una persona debe tener Bitajón, estar tranquila y serena, y solo debe hacer las Hishtadlut necesarias, como Hashem ordenó a toda la creación.⁵

La alegría de las Mitzvot

El asno dijo a Bilam מה עשיתי לך כי הכתני זה שלש רגלים, *¿Qué te hice que me has golpeado tres veces?*

El asno alude a las tres festividades, Pesaj, Shabuot y Sukot. Tal como Rashi escribe: estás tratando de desarraigar una nación que cumple los *Shalosh Regalim* (Pesaj, Shabuot y Sukot).

El asno estaba implicando ¿Qué estás pensando, acaso puedes desarraigar al pueblo judío? Tres veces al año festejan los Yamim Tobim en el Bet Hamikdash.

El pueblo judío cumple muchas Mitzvot. El asno podría haber dicho otra cosa. Por ejemplo, ¿Por qué deseas maldecir a un pueblo que se coloca Tefilin? ¿Cuál es la especialidad de los tres Regalim?

El Kotzker Rebe explica que durante los tres Regalim, Yerushalyim estaba lleno de gente y milagrosamente nadie se quejaba. Tal como la Mishná en Avot (5,5) dice, לא אמר אדם מעולם צר לי המקום שאלין בירושלים, *nunca nadie dijo, no tengo lugar para dormir en Yerushlayim*.

Generalmente, entendemos esto que milagrosamente había en Yerushalyim suficiente lugar para todos. El Jatam Sofer explica, Yerushalyim estaba llena por los millones de personas que venían de

5. Si pudiéramos hablar a los santos Abot, Abraham, Itzjak y Yaakob, no sabríamos dónde empezar ni dónde terminar. Hay tanto que decir, más de lo que podemos siquiera comprender. Sin embargo, en la Berajá de אהבת עולם, pedimos que Hashem responda a nuestras Tefilot, ובעבור אבותינו שבטחו בך, por el mérito de que nuestros antepasados Abraham, Itzjak y Yaakob tuvieron Bitajón en Hashem. El Shem Mishmuel aprende de esto el gran mérito de la bitajón. Es un servicio sumamente especial ante Hashem. De todos los méritos de los Abot, ¡su Bitajón fue elegido como un gran mérito!

El hijo de R' Refael Bliner, un Jasid de Lubavitch, enfermó gravemente. Acudió al Tzemej Tzedek y le pidió que rezara por su hijo.

El Rebe respondió: טראכט גוט וועט זיין גוט, *Piensa en positivo y todo irá bien*. El Jasid respondió: «Le pido al Rebe que tenga pensamientos positivos sobre mi hijo, para que se recupere. Los pensamientos positivos del Rebe sin duda ayudarán a mi hijo, pero ¿qué pueden lograr mis pensamientos? El Tzemej Tzedek respondió que un pensamiento positivo ayuda, y no es necesario ser Rebe para lograrlo.

Este consejo se relaciona con el concepto de Bitajón. Piensa positivamente, confía en que Hashem te ayudará, y así será.

peregrinaje. El milagro era que nadie se quejaba.

Citaremos las palabras del Jatam Sofer: el milagro era que nadie se quejaba acerca de sus alojamientos llenos. Amaban a Boré Olám inmensamente y Hashem solía darles mucha alegría cuando estaban en Yerushalyim. Por lo tanto, nunca nadie dijo que esta apretado. Tal como dice la Guemará, 'cuando el amor era inmenso, podíamos dormir sobre el filo de una espada'.

Ahora entendemos por qué el Malaj reprochó a Bilam por tratar de desarraigar a un pueblo que festeja los Shalosh Regalim. Tal como el Rebe de Kotzk zt"l explicó, Bilam se quejó cuando estaba במקום צר, en un lugar estrecho y se sentía incómodo. Aquella incomodidad incitó a que golpee al burro. El Malaj lo reprochó, tú no eres similar al pueblo judío. Ellos viven en alojamientos mucho más apretados y no se quejan. No sienten la incomodidad a causa de su amor inmenso a Boré Olám y la alegría que pueden cumplir las Mitzvot. Y mira como tu te comportas cuando sientes un poco de incomodidad.

Aconteció con un rey que tenía un sirviente leal que solía servirlo con devoción y cariño y el rey lo amaba mucho.

Luego del fallecimiento del sirviente, el rey recordó la lealtad de su sirviente y mandó a llamar a su nieto, ya que deseaba hacerle un favor. El rey le dijo, ven este domingo a mi tesoro con dos bolsas grandes. Puedes llenarlas con lo que desees y quedártelo.

El nieto no entendía por qué se merecía dicha recompensa, ya que no había hecho nada al rey. El nieto pensó, probablemente el rey desea limpiar su tesoro, esta desordenado y me contrató a que lo limpie.

El nieto vio barras de oro y plata en el tesoro, pero siendo que venía de una ciudad muy pobre, no reconocía su valor. Con mucho enojo pensó, el rey ni siquiera me está pagando por este servicio, solamente me está ofreciendo algunos lingotes de oro

y plata que no necesito. No seré un tonto y cargaré lingotes de oro y de plata. En vez, escogeré algunos pedacitos de oro y de plata para quedármelos.

Trabajó con pereza, las bolsas casi quedaron vacías. Luego de varias horas, el guarda vino a decirle que se le acabó el tiempo y ahora debe retirarse.

El nieto, colocó las bolsas livianas por detrás de sus hombros y salió del tesoro del rey con orgullo que no había caído en la injusticia que le habían hecho.

Este Mashal fue relatado por R' Eliahu Desler zt"l y el Nimshal (moraleja) es obvio. Somos los descendientes de los patriarcas, Abraham, Ytzjak y Yaakob, que sirvieron a Boré Olám con todo su corazón y alma. Por lo tanto, Hashem ama a sus descendientes y les otorgó el tesoro de la Torá y de las Mitzvot. Pero la gente piensa que la Torá y las Mitzvot son tareas que el Rey pidió y no entienden que realmente son tesoros. Por lo tanto, cumplen solamente algunas Mitzvot aquí y ahí, y no cumplen las Mitzvot grandes y difíciles. Trabajan con pereza y fracasan en aprovechar los tesoros que le están ofreciendo.

Principios

Es importante comenzar el día con santidad, ya eso marca la pauta para el resto del día. Como dicen los Tzadikim (Shemot 13:2): קדש לי כל בנר, es importante santificar el Bejor, los comienzos.

Rashi menciona este concepto en la Parshá de esta semana: Cuando [los Bene Israel] despiertan por la mañana, se fortalecen como un león para cumplir las Mitzvot, ponerse el talit, recitar el Shemá y colocarse los Tefilín. Comienzan el día con santidad.

R' Bunim de Peshisja zt"l dice que la Mitzvá de Bikurim (llevar al Beit Hamikdash las primicias de los frutos que crecen en su propiedad) nos recuerda que debemos santificar todo lo que es "primero". Añade que en nuestra generación, cuando no hay Beit Hamikdash,

cumplimos la Mitzvá de Bikurim santificando todo lo nuevo. Por lo tanto, debemos santificar el comienzo del día. Debemos comenzar el día con Torá y Tefilá. Por eso comenzamos el día con Mode Ani. Damos gracias a Hashem incluso antes de poner nuestros pies en la tierra. El comienzo del día debe ser para Hashem, lo que facilita que el resto del día transcurra en consecuencia.

Acerca del Pasuk לפתח חטאת רובץ el Dibre Israel explica que el Yetzer Hará está לפתח, al comienzo del día, y quiere arruinar los comienzos, para que no sean para Hashem ואילך תשוקתו, su principal deseo es destruir los comienzos, ואתה תמשול בו, pero si no le permites tomar los comienzos, puedes vencer al Yetzer Hará.

El Mishná Berurá (549:2) escribe: “Cinco Tzarot acontecieron en Shibá Asar Betamuz: (1) se rompieron las Lujot (2) cesó el Korban Tamid (3) se abrieron brechas en los muros de Jerusalén (4) Apustamos el Rasha quemó un Sefer Torá. (5) Se erigió un ídolo en el eijal”.

Una de las razones por las que ayunamos es porque se rompieron los Lujot.

Jazal dijeron que las primeras Lujot se rompieron porque fueron entregadas en público. Pero acerca de las segundas Lujot, Hakadosh Baruj Hu dijo: אין לך יפה מן מציעות, *no hay nada mejor que cuando una Mitzvá se realiza con Tzniut, sin fanfarria, sin que la gente lo sepa, como dice (Mija 6:8): והצנע לכת עם ה' אלוך*. Por lo tanto, las segundas Lujot, que se ofrecían de forma más discreta, no se rompieron.

El Sefat Emet ז"ל pregunta: ¿Acaso Hakadosh Baruj Hu no conoce el futuro? Él sabía que las primeras Lujot, que se dieron con קולות וברקים, con truenos y relámpagos, de manera revelada, no perdurarían. Entonces, ¿por qué Hashem no entregó la Torá inicialmente de manera oculta? El Sefat Emet responde que esta era la primera vez que Hashem hablaba con el pueblo judío; les estaba entregando la Torá. En un momento así, la única manera de entregar la Torá es con su Hitlahavut. Es imposible comenzar un comienzo de manera oculta y silenciosa.

Citamos las palabras del Sefat Emet: Si no fuera por la Hitlahavut inicial, con gran revelación, sería imposible entregar la Torá posteriormente de forma oculta. Sin embargo, dado que la Torá fue entregada con קולי קולות, en voz alta, ahora puede entregarse de forma oculta. Y esta es una lección para todas las generaciones. Debes comenzar con gran Hitlahavut, aunque esta no dure.⁶

El Rokeaj (introducción) escribe: אין חוזק בחסידות, *nada es más fuerte que el Jasidut al principio*. Y así debe ser. Los comienzos deben ser llenos de energía y entusiasmo, y eso impulsa la continuidad de las buenas obras.

Por el otro lado, el Siforno (Bereshit 9:20) analiza el error de Noaj al afirmar que lo primero que plantó después del Mabul fue una viña, tal como dice el Pasuk ויחל נח איש כרם. El Siforno escribe: Comenzó con algo inadecuado, y por eso surgieron cosas inadecuadas. Esto se debe a que una gota de imperfección (קלקול) al principio resulta en muchos problemas al final, como es sabido en el caso de las ciencias cuando tienen un fundamento falso al principio⁷. Hay mucho

6. Cuando una persona prepara una taza de café, hierve agua al máximo y luego prepara el café. Pero no lo beberá cuando esté tan caliente. Esperará a que se enfríe. Entonces, ¿por qué no cocina el agua inicialmente al grado que planea beberla y prepara el café a esa temperatura? La respuesta es que el café no sabría bien si el agua no hirviera al principio. Esto es un Mashal para la necesidad de comenzar con Hitlahavut. El Hitlahavut puede enfriarse con el tiempo, pero debe haber Hitlahavut al principio.

7. Podemos compararlo con cuando uno se abrocha por error el botón superior de la camisa con el agujero destinado al segundo botón. Al principio, no se da cuenta del problema, pero al terminar todos los botones,

en qué pensar al estudiar estas palabras. Los comienzos son importantes. El comienzo marca el camino para todo lo que vendrá después.

El Ohr Hajaim Hakadosh

El Yortzait del Ohr Hajaim Hakadosh es en el décimo quinto día de Tamuz, por lo que mencionaremos algunas historias de este santo Tzadik y algunas alabanzas a sus santos Sefarim.

Tal como hemos mencionado anteriormente, el Ohr Hajaim vivió en Marruecos y se mudó a Eretz Israel. Se instaló en Tiveria, pero en una ocasión fue invitado a comer con R' Jaim Abulafia zt"l. El Ohr Hajaim Hakadosh no quiso comer nada y dijo: "Siento que hay Tumá en esta casa".

Poco después, se descubrió que la criada había muerto. (Al principio, se creyó que se había quedado dormida en la cocina). Empezaron a decir que el Ohr Hajaim era más grande que R' Jaim Abulafia porque él percibía la Tumá, mientras que R' Jaim Abulafia, al parecer, no.

Después de esto, el Ohr Hajaim partió hacia Yerushalayim y se estableció allí en honor a R' Jaim Abulafia. No quería que se le considerara superior a R' Jaim Abulafia.

El Ohr Hajaim Hakadosh llegó a una ciudad y necesitaba un lugar donde pasar el Shabat, pero no sabía en qué casa era confiable el kashrut. Oyó a alguien decir "Lekavod Shabat Kodesh" mientras se preparaba para el Shabat, y el Ohr Hajaim se sintió seguro de poder comer en esa casa.

Esa ciudad tenía un Rab muy especial, y en cada una de las tres comidas de Shabat, el Rab repetía Dibre Torá que había escuchado del cielo.

El viernes por la noche, después de la Seudá, el anfitrión del Ohr Hajaim Hakadosh lo llevó a la casa del Rab. En un momento

dado, durante el discurso del Rab, el Ohr Hajaim lo corrigió.

El Rab dijo: "Juro que eres R' Jaim ben Atar (el Ohr Hajaim Hakadosh) porque escuché este Debar Torá en el cielo en el nombre de R' Jaim ben Atar, y lo dijiste exactamente como lo escuché".

Después del almuerzo y nuevamente durante Seudat Shelishit, el Ohr Hajaim llegó con su anfitrión a la casa del Rab para escuchar sus Drashot.

Durante Seudat Shelishit, el Satán se le apareció al Rab y le dijo: "Termina Seudat Shelishit rápidamente. Es tarde".

"¿A qué viene tanta prisa?", le preguntó el Rab a Satán. El Satá le explicó que cada Shabat, las almas del Guehinom tienen permiso para salir del Guehinom e ir al Gan Edén. "Cuando Shabat termina, debo devolver las almas al Guehinom. Pero tengo que esperar hasta que el Ohr Hajaim Hakadosh recite Habdalá, ya que eso marca el final del Shabat. Después de la Habdalá del Ohr Hajaim, devuelvo las almas al Guehinom. Pero estás haciendo un largo Seudat Shelishit con tu Dibre Torá, impidiendo que el Ohr Hajaim recite Habdalá. ¡Y no puedo cumplir mi misión de devolver las almas al Guehinom! Así que, por favor, termina Seudat Shelishit rápidamente, y enviaré las almas de vuelta al Guehinom".

Cuando el Rab escuchó la explicación de Satanás, decidió realizar Seudat Shelishit aún más tiempo para ayudar a las Neshamot a permanecer en el Gan Edén un poco más de tiempo.

El Satán seguía volviendo al Rab, instándolo a terminar Seudat Shelishit, pero el Rab lo ignoraba.

Una vez, el Rab se enojó con el Satán y dijo: ¿Qué prisa tienes? ¡Tranquilo!".

Inmediatamente después, el Rab pidió Mayim Ajaronim. Hicieron Birkat Hamazon y terminaron la comida.

El Rab explicó que después de enojarse, su ira encendió el fuego del Gehinom⁸. Así que sabía que no serviría de nada prolongar el Seudat Shelishit. Así que, mejor que se sentaran, rezaran Arvit y recitaran Habdalá.

Cuando R' Motel Slonimer contó esta historia, enfatizó la severidad del enojo que este enciende el fuego del Gehinom.

Además de ser un maravilloso y sagrado Sefer, el Sefer Ohr Hajaim tiene muchas Segulot. Una Segulá es para tener hijos. R' Pinjás de Koritz zt"l dijo que, como el Ohr Hajaim no tenía hijos propios, depositó toda su capacidad para procrear en el Sefer Ohr Hajaim. Por lo tanto, estudiar este Sfer es Mesugal para tener hijos.

Estudiar Ohr Hajaim también es una Segulá para Refuá. El hijo del R' Pinjas de Koritz enfermó, y su padre se comprometió a estudiar un Daf de Ohr Hajaim cada día.

R' Shpraver de Brashov zt"l no tuvo hijos, y su Rebe, el Imre Yosef de Spinka zt"l, le aconsejó que estudiara cierto Vort del Ohr Hajaim, como Segulá para tener hijos. Estudió aquel pedazo a diario hasta que tuvo un hijo.

Hacia el final de la vida de R' Shpraver, expresó su arrepentimiento por haber olvidado qué parte del Ohr Hajaim es Mesugal para tener hijos.

El Lev Simja de Gur zt"l escuchó esta historia y dijo: "La verdad es que cada pieza de Ohr Hajaim es mesugal para tener hijos.

El Ohr Hajaim no tuvo hijos, así que puso su poder de tener hijos en su Sefer".

Era médicamente imposible para R' Hilel Shlesinguer zt"l tener hijos. Un médico le dijo: Cuando me crezca pelo en la palma de la mano, tendrás hijos.

Pero R' Hilel Shlesinguer se negó a perder la esperanza. Fue al kever del Ohr Hajaim e hizo una Kabala para estudiar Ohr Hajaim Hakaodsh cada semana como Segulá para tener hijos. Fue bendecido con tres hijas. Una se casó con R' Moshe Halberstam zt"l, otra con R' Sender Freund zt"l, y la tercera con R' Nochum Shapiro zt"l, tres grandes Talmide Jajamim de Yerushalayim.

Cuando una de sus hijas tenía nueve años, fue al médico quejándose de un resfriado. El médico le diagnosticó difteria y la llevó inmediatamente al quirófano para salvarle la vida.⁹

R' Hilel Shlesinguer prometió que, si su hija se recuperaba, la llevaría al Bet Medresh del Ohr Hajaim en la Ciudad Vieja de Yerushalayim para que pudiera encender una vela allí. (En Yerushalayim de aquellos años, esta era una Segula conocida para tener Yeshuot). También prometió que, si se recuperaba, encendería una vela Liluy Nishmat del Ohr Hajaim cada semana antes de Shabat.

Tras la operación, su hija se recuperó y, obviamente, cumplió sus promesas. (Esta hija se casó posteriormente con R' Moshe Halberstam zt"l.)

Hace unos cien años, se celebró una convención rabínica en Vilna para el Vaad Hayeshibot en casa de la familia Greineman. Asistieron numerosos Guedolim, entre ellos el Jafetz Jaim, R' Jaim Ozer y el Jazón Ish zt"l.

8. La ira es el Gehinom, como dicen los Sabios (Nedarim 21): Quien se enoja, todas las formas del Gehinom dominan sobre él.

9. En ese tiempo, había una epidemia de difteria en Yerushalayim, y tres niñas de su clase ya hab[ían] fallecido a causa de esta enfermedad.

R' Hilel corrió a la Yeshibá de Rab Dushinsky para informar al Rosh Yeshibá de la situación de su hija. Rab Dushinsky interrumpió su Shiur, y toda la Yeshibá rezó Tehilim por la hija de R' Hilel.

Después de la reunión, antes de retirarse, el Jafetz Jaim entró a la cocina y vio a la hija del anfitrión, S. Greineman, sentada cerca de la ventana, revisando el arroz para ver si tenía insectos.

“¿Cuántas veces revisas el arroz?” le preguntó el Jafetz Jaim.

Ella respondió que revisa el arroz doce veces. El Jafetz Jaim expresó su sorpresa por la cantidad de veces que lo revisa. Explicó que su pariente, el Jazón Ish, comería con ellos, así que quería asegurarse de que la comida cumpliera con los más altos estándares de kashrut en honor al Jazón Ish.

El Jafetz Jaim quedó impresionado por su deseo de honrar a los Talmide Jajamim y la bendijo con (1) una larga vida, (2) una mente siempre clara y (3) la posibilidad de no necesitar nunca anteojos. (El Jafetz Jaim comprendió que debía de tener la vista débil, ya que revisaba el arroz cerca de la ventana para aprovechar la luz del sol).

Todas las bendiciones del Jafetz Jaim se materializaron. Nunca necesitó anteojos y gozó de buena salud hasta que cumplió noventa y ocho años.¹⁰

Esta niña era huérfana, y al alcanzar la mayoría de edad, el Jazón Ish fue su padrino, y se casó con el gaón, R' Mordejai Shraga Feivel Eidelman zt"l. El Jazón Ish se mudó a Eretz Israel, al igual que el matrimonio Eidelman, quienes se establecieron en Petaj Tikva.

Habían pasado dieciséis años desde su boda, y aún no tenían hijos. Acudió al Jazón Ish, junto con su esposa, y le expresó su pesar por no tener hijos.

El Jazon Ish le dio una Berajá.

Ella dijo: “No quiero una bendición; quiero una promesa de que tendré hijos”.

El Jazon Ish bajó la cabeza entre sus manos, y cuando la levantó, dijo: “No puedo prometerte eso”.

Ella dijo: “Yo era huérfana y tú eras mi Shadjan. Ahora debes asumir la responsabilidad del Shiduj”.

El Jazón Ish bajó la cabeza una vez más, y cuando la levantó, dijo: “Para esto, necesitas la fuerza de un Gadol. Ve al kever del Ohr Hajaim Hakadosh, y allí tendrás tu Yeshua”.

Era el año 5704, y ella le dijo al Jazón Ish que no era seguro ir a Har Hazetim. El Jazón Ish respondió: No tengo otra solución.

El 15 de Tamuz, el Yortzait del Ohr Hajaim, fue al kever del Ohr Hajaim a las dos de la mañana junto con su pariente, la esposa de R' Beinish Finkel zt"l. Desahogaron sus corazones y oraron por un hijo. Exactamente nueve meses después, el 25 de Nisán, tuvo un hijo.¹¹

Estudiar Ohr Hajaim también es Mesugal para la Teshubá. Siempre que R' Yaakob Yosef de Skver zt"l se enteraba de un Bajur que necesitaba Jizuk y comenzaba a desviarse del camino de la Torá, aconsejaba que la gente estudiara Ohr Hajaim con él. Añadió que la sección de Ohr Hajaim no necesariamente debe abordar el Musar o el Jasidut. Cualquier parte de Ohr Hajaim puede llevar a la gente a la Teshubá y a la mejora.

El gaón, R' Meir Arik zt"l, estudiaba el comentario completo del Ohr Hajaim cada semana. Dijo que la primera vez que terminó el Séfer completo, sintió que se había convertido en una nueva persona.

10. Siempre estuvo sana, pero el último día de su vida no se sentía bien. Fue al hospital, y antes de que pudieran examinarla, su Neshamá ya había ascendido al cielo.

11. El personal del hospital quedó impresionado por el milagro. En aquellos tiempos, si una mujer no tenía hijos durante dieciséis años, era casi imposible que los tuviera. Hoy en día, no existían tratamientos. Debido a la emoción, una enfermera dejó caer accidentalmente al niño, y su vida estuvo en peligro durante varios meses. Finalmente, el niño se recuperó y vivió una larga vida.